MÉRIDA
AYUNTAMIENTO

DISCURSO DE INVESTIDURA 17/06/2023

ANTONIO RODRIGUEZ OSUNA

Buenos días. Saludos institucionales, amigos/as, y vecinos y vecinas de Mérida.

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento eterno a la ciudad que me vio nacer, y a sus gentes, que me han concedido nuevamente, el inmenso honor, que asumo con humildad, responsabilidad, y compromiso, de ser alcalde de Mérida, de la ciudad más increíble del mundo. Agradecer también a la corporación saliente su trabajo y dedicación, especialmente a mis compañeras y compañeros de gobierno.

En el inicio de esta intervención, de este discurso de investidura, hago un pronunciamiento solemne ante todas y todos ustedes. Voy a ser, como he sido hasta ahora, un ciudadano más al servicio del conjunto de la sociedad emeritense, de todas y de todos sin excepción, anteponiendo siempre la ciudad de Mérida a cualquier otra premisa política, partidista o personal. Creo firmemente que la política no es una peana desde la que mirar por encima del hombro a los demás, convencido, de que la política es el único instrumento capaz de construir una sociedad más justa, libre e igualitaria. Mi pasión por Mérida, y mi concepción de la política, desde la empatía, el afecto, la cercanía y la compresión, serán las señas de identidad de nuestro gobierno.

Estar en política municipal, ser alcalde o concejal, es la tarea más hermosa, y a la vez más difícil, por ello, mi reconocimiento a todas y todos los que hoy habéis tomado posesión, a mi gobierno, por seguir acompañándome en esta nueva responsabilidad, y a la oposición, por renunciar todas y todos los nuevos miembros de la corporación municipal emeritense, a parte de vuestro tiempo y vuestra familia, para dedicarlos a trabajar desde gobierno y oposición por la ciudad de Mérida. Pueden estar seguros que no encontrarán en mi gobierno, ni en mi persona enemigos, sino aliados en la defensa del interés general de Mérida.

Hoy, en nuestra capital autonómica, estamos ante una realidad social, política, económica muy diferente a la que me encontré hace exactamente cuatro años. La pandemia, la crisis energética y los conflictos bélicos que nos afectan, como el de Ucrania, han provocado un cambio de paradigma en la política mundial, pero, sobre todo, en la manera de comunicarnos con nuestros ciudadanos y ciudadanas.

Decía Miguel de Unamuno, tan vinculado a nuestra ciudad, en la efeméride de este año 2023, en el que se cumplen 90 años desde que versionara la Medea que interpretó Margarita Xirgu, y que hizo posible que naciera nuestro evento cultural más internacional y transformador. Pues bien, parafraseando a Unamuno, decía, «A un pueblo no se le convence sino de aquello de que quiere convencerse.»

Una afirmación que evidencia, que los que tenemos el privilegio de ejercer la política para mejorar la vida de las y los ciudadanos, debemos abandonar la resignación, el discurso del odio y el rencor, para hablar al pueblo con sinceridad, humildad, y pedagogía, intentando hacerles partícipe y conscientes del devenir de su futuro más próximo, del devenir de su ciudad.

Los ciudadanos y ciudadanas deben entender que las transformaciones sociales y políticas se consiguen entre todas y todos. No sólo entre la clase política. Tenemos derechos, pero también muchos deberes. Y todos somos responsables del progreso y la evolución de nuestra ciudad. Vuelvo a ser investido como alcalde de la capital de Extremadura con el objetivo de dejarme la piel, de trabajar 24 horas, de vivir con pasión esta ciudad. Pero también, para coger al vecino y vecina de la mano, escucharle y pedirle que forme parte de la responsabilidad de transformar Mérida.

Los derechos y los deberes deben compartirse, cumplirse, para que Mérida, Extremadura y España alcancen las cotas más altas de bienestar social, cultural y económico. No vine a la política, o a ser alcalde, como decía Unamuno, para decirle al vecino o vecina lo que quiere escuchar o ver, sino

para trabajar y construir juntos y juntas, una ciudad más próspera, más inclusiva, más igualitaria.

Voy a ejercer de alcalde de la capital autonómica de Extremadura por tercera legislatura consecutiva. Y quiero que conste, y compartirlo con todas y todos, que lo hago con más ilusión, más ganas y más sueños que nunca. Tengo un mayor conocimiento de la realidad de la ciudad y un proyecto político de gobierno ambicioso e ilusionante para Mérida. Y lo haré en equipo. Con mi Gobierno y con todas y todos los agentes sociales de esta ciudad.

Un proyecto de ciudad, en el que favoreceremos la llegada de nuevas industrias, y el cuidado de la industria local existente, articulando esfuerzos y alianzas con la Junta de Extremadura y el Gobierno de España, y con medios privados y políticas públicas que contribuyan a crear trabajo estable y de calidad, revitalizando los circuitos de creación tecnológica, y eliminando trabas administrativas y burocráticas. Tenemos claro que es la empresa la que crea empleo, la que genera oportunidades y el Ayuntamiento seguirá acompañando y facilitando que se creen las condiciones que favorezcan la generación de los proyectos empresariales.

Hoy en Mérida, el turismo y la cultura, siguen siendo un motor fundamental de generación de riqueza y empleo, y el papel activo y sensible del Ayuntamiento como destino turístico, es esencial para mantener este liderazgo y modelo de éxito de estos últimos años. El excelente patrimonio emeritense se ofrece al mundo para ser disfrutado de manera vivencial y activa por medio de actividades culturales, deportivas, gastronómicas y de ocio, mediante un uso responsable y sostenible, siendo nuestra ciudad pionera en la utilización de los espacios monumentales con un fin idéntico al de su creación. Por eso, frente a los que califican a estos sectores tan importantes y fundamentales en nuestra ciudad, región o país, como “Pan y Circo”, les respondo, haciendo mía la frase que hizo ganar la presidencia de Estados Unidos en el año 1992 a Bill Clinton frente a George Bush Padre: “Es la economía estúpido”.

Como fundamental para la economía, es nuestro comercio de proximidad que sigue siendo relevante para la vida de Mérida, y constituye un elemento clave de nuestro modelo de cohesión social y de articulación, a la vez que contribuye al crecimiento económico local y a la creación de empleo, además de favorecer la sostenibilidad, la economía circular y los productos de cercanía.

Tenemos retos globales importantes: Hay tres procesos de alto impacto en el empleo que deberemos abordar, también desde nuestra dimensión local: La transición tecnológico digital, la transición energético-climática y el nuevo escenario demográfico con el envejecimiento de la sociedad. Debemos aprovechar para convertir estas transiciones en palanca fundamental para el crecimiento económico y del empleo.

Estamos en un punto clave en nuestra historia más reciente, un momento que podemos denominar de “transición urbana”, obligados por la realidad del cambio climático y la sobreexplotación de los recursos naturales. Aún cumpliendo las previsiones más optimistas para 2030 y 2050, y con avances en un modelo descarbonizado y sostenible, el daño es ya irreversible en muchos aspectos, y esos efectos serán más acusados en las ciudades como la nuestra. Necesitamos responder a los cambios propiciando la implantación de un modelo sostenible de desarrollo, con la participación clave de agentes económicos y sociales.

Una seña de identidad de nuestro gobierno será la de seguir construyendo Mérida como la capital de los valores. Nuestro compromiso con la inclusión es claro y decidido, inclusión como objetivo transversal, con la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad como eje vertebrador de nuestras políticas y con la accesibilidad universal como herramienta fundamental para lograr que el ejercicio de la ciudadanía plena de todas las personas sea una realidad.

Una igualdad plena que no será real, sin que los derechos humanos, la libertad, la justicia social, y la solidaridad, formen parte de todas y cada una de

las acciones y decisiones que se tomen desde las administraciones públicas. Por ello, La igualdad entre mujeres y hombres seguirá siendo prioridad de nuestra acción de gobierno. Las mujeres en Mérida son más de la mitad de la población, concretamente el 51,37% son mujeres frente al 48,63% hombres, por tanto, la participación en igualdad y en todos los ámbitos de la gestión municipal es indispensable, y esa no puede construirse sin las mujeres. Como Ayuntamiento tendremos que seguir impulsando espacios de convivencia, donde se desarrolla nuestro día a día, y por ello tenemos el deber de ser una ciudad de seguridad, igualdad y dignidad para las mujeres, que afiance los derechos ya conseguidos.

Como derechos conseguidos, en los que no daremos un paso atrás, son los que hacen de Mérida una ciudad diversa, abierta y acogedora, en la que se pueden vivir con total libertad con independencia de su orientación sexual y su identidad y/o expresión de género. Nuestra ciudad ha sido pionera en el reconocimiento de los derechos de las personas LGTBI, y el compromiso y la responsabilidad de la capital autonómica con la defensa del colectivo y la lucha contra la LGTBIfobia es incuestionable, asumiendo la inmensa responsabilidad de ser un referente municipal en la generación de políticas públicas de diversidad.

Seguiremos trabajando esa identidad de Mérida que se ha convertido en los últimos años en una ciudad de referencia internacional para construir, y para que de una manera muy inteligente jugar un papel importante de nuevo en el mundo. Las migraciones, la cooperación internacional, la construcción de paz son los verdaderos valores de esta ciudad. La solidaridad que día a días, sus ciudadanos, sus ciudadanas, trabajadores y trabajadoras, construyen con sus propias manos no sólo para si, sino para la humanidad.

Y lo haremos de la mano de las entidades y organismos del tercer sector, que, como nosotros, quieren y necesitan hacer una sociedad más justa, accesible e igualitaria, con las mismas oportunidades para todas y todos. Escuchando a la juventud para atender sus necesidades, que van más allá de las redes sociales o del ocio, y que necesitan de políticos que entiendan cuál

es su proyecto de vida en una ciudad en la que quieren vivir. Somos conscientes que los jóvenes están apartados de la clase política y trabajaremos de forma decidida para estar a su lado y responder a sus necesidades reales.

Aprovechando el talento de nuestros mayores, verdadero motor de nuestra sociedad. En una ciudad fundada en origen para ellos y ellas, que debe devolverles todo el esfuerzo, trabajo y sacrificio que han realizado para alcanzar las cotas de bienestar y progreso que disfrutamos hoy día. Mis esfuerzos y desvelos como alcalde de Mérida seguirán a su lado, no sólo para ganar años de vida, sino para ganar vida real y afectiva en sus años.

Permítanme terminar, con un agradecimiento y una confidencia personal. Agradecimiento a mi familia, y en especial a mi mujer Eva y mi madre Rosa, que hago extensible a todas las familias de los que hoy tomamos posesión, por su paciencia y comprensión, con esta tarea tan noble y sufrida de la representación política. Y una confidencia personal. Yo creo en Mérida. Quiero profundamente a Mérida, siento pasión por ella, y estoy inmensamente agradecido y orgulloso de ser su Alcalde y llevar su nombre por todo el mundo. Estoy convencido que juntos, todos y todas, la Mérida que queremos será imparable. Muchas gracias